

# La paradoja de disfrutar del miedo en el cine

Un taller explica en el Festival de Cine de Sitges qué es el terror y por qué se llega a disfrutar de esta emoción

TONI POLO  
BARCELONA

¿Cuál es la causa que provoca el miedo? ¿Qué mecanismos neurológicos activa? Y lo más paradójico, ¿por qué se llega a disfrutar de él? Unos 40 apasionados del terror asistieron ayer al taller *Las dos caras del miedo*, con el que el investigador en ciencias cognitivas Óscar Vilarroya y la química Eva Loste, de la cátedra *El cerebro social* de la Universidad Autónoma de Barcelona, pretendían responder a estas preguntas a través del análisis de diferentes películas. El marco no podía ser otro que el del festival internacional de cine fantástico y de terror que se celebra en Sitges (Barcelona).

El miedo es una sensación muy primaria que advierte de los peligros y hace reaccionar ante ellos física y psicológicamente. Según explica Vilarroya, todas las personas sienten temor y nunca llegarán a superarlo. "Lo atenúamos, aprendemos a gestionarlo, pero no dejamos de tenerlo", precisa. Tal vez por eso se llega a disfrutar de esta emoción, siempre desde una posición de control, como la que transmite el cine.

El taller desmenuzó a través de clásicos del cine distintos tipos de miedo que angustian al ser humano. La oscuridad es uno de los principales. "Como

seres visuales que somos, tenemos un miedo a la oscuridad que puede ser innato", explica Loste. "Nuestro cerebro necesita moverse en hechos ciertos y tiende a rellenar la información que le falta. La oscuridad lleva a pensar en lo que esconde sin controlar qué puede haber allí".

## Oscuridad intelectual

La incertidumbre, algo así como una "oscuridad intelectual", también produce miedo. Es la sensación que muchos directores avivan con sacudidas de cámara o música trepidante. El niño de la colchoneta de *Tiburón* no sabe que el escualo está acechando; el espectador sí, y eso le provoca desasosiego. La música de esa escena le hace estremecerse en la butaca. En el caso de *El proyecto de la bruja de Blair*, por ejemplo, son los movimientos de cámara los que estremecen al espectador. En estos casos, el cine también siente los estímulos del miedo: "porque no sabe qué va a pasar, y eso le inquieta", apunta Loste.

La incertidumbre no es lo mismo que el miedo, pero ambos conceptos están relacionados con el descontrol. "Tenemos miedo a no controlar lo que ocurre", explica la directora ejecutiva del taller. Por eso muchos cineastas juegan

con las dudas que provoca el descontrol en las películas de suspense. Hitchcock ponía un ejemplo: "Un hombre está sentado en un sillón y no sabe que debajo hay una bomba a punto de estallar". El espectador sí lo sabe, y eso provoca que se activen sus alarmas internas.

## Seres desfigurados

Otro de los grandes temores lo proporciona la desnaturalización del ser humano. Por ejemplo, los zombis y los monstruos que se ven en las películas de muertos vivientes provocan pavor, al igual que los personajes desnaturalizados psíquicamente, como Hannibal Lecter en *El silencio de los corderos* o la niña de *El exorcista*.

En el fondo, el ser humano tiene una enorme capacidad de aprender de los demás. "Ver películas de terror es una forma de gestionar nuestros miedos viendo las reacciones de otros", según Loste. Por supuesto, el espectador lo ve desde una posición privilegiada, sentado cómodamente en la butaca del cine. ¿O a alguien le gustaría estar en la piel de una persona a la que acecha un ejército de zombis? •

## Más información

CÁTEDRA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA  
www.elcervellsocial.org



El protagonista de 'El silencio de los corderos', Hannibal Lecter, produce pavor. AFP

## LAS CLAVES

### La ciencia explica lo que siente el espectador

#### > ¿QUÉ ES EL MIEDO?

Se trata de una emoción primaria que aparece ante la percepción de peligro.

#### > ¿ES INNATO?

Los científicos no terminan de ponerse de acuerdo. Según algunos es una sensación innata, aunque otros opinan que es preciso una primera experiencia para que aparezca.

#### > ¿CUÁL ES SU FUNCIÓN?

El temor forma parte de una estrategia evolutiva de adaptación al medio. Su objetivo es sencillo: preparar al individuo para el ataque o la huida ante una amenaza.

#### > ¿HASTA QUÉ EXTREMO AFECTA?

El miedo patológico impide reaccionar ante lo que lo provoca. Es una exageración que tiende a paralizar a la persona que lo sufre.

#### > ¿QUÉ EFECTOS TIENE?

El individuo tiene una respuesta psicológica y otra física. que puede ser sudor frío, aumento de la frecuencia cardíaca o respiración

acelerada. Incluso se llega a perder la sensación del dolor.

#### > ASCO Y MIEDO

A veces, otras sensaciones, como el asco, producen unas respuestas fisiológicas que coinciden con las del miedo. Se siente asco y el corazón se acelera, pero como se trata de un estímulo provocado también por el miedo, ambas emociones se entremezclan.

#### > MORBO Y TEMOR

Curiosamente, el ser humano ha adquirido la capacidad de sentir placer al ver a sus congéneres sentir terror. Esto sucede mientras es consciente de que a sí mismo no le va a ocurrir nada.

Ciencia de pega [ciencias@publico.es](mailto:ciencias@publico.es)

MIGUEL ÁNGEL SABADELL

Bye, bye, señor E.T.

Este año se cumple el sesenta aniversario de la primera aparición de los ovnis. Kenneth Arnold los lanzó a la fama el 24 junio de 1947. Y debió de gustarle, porque al mes siguiente decidieron estrellarse cerca del pintoresco pueblecito de Roswell dejando que los restos fueran a parar a las manos del gobierno estadounidense.

Cuando se habla de ovnis nadie escucha objetos volantes no identificados sino naves espaciales. Habría que cambiar el acrónimo de OVNI a PO-NEBID (gracias por el nombre,



Félix Ares): Portentosa Nave Extraterrestre con Bicho Inteligente Dentro.

La evolución histórica del fenómeno es la misma que sucedió con brujas y espíritus: un comienzo llamativo que se va embrollando hasta llegar a su momento álgido de paranoia y estupidez para acabar haciendo mutis por el foro. De luciferas en el cielo se pasó a aterrizajes y contactos con seres humanos. En sus primeras comunicaciones decían provenir de Venus o Marte. Al llegar nuestras naves, descubrimos que la descripción que daban de sus tierras no se parecían en nada a la realidad, por lo que cambiaron su discurso alejándose cada vez más de nosotros: las Pléyades, Sirio, Orión, etc.

Mientras sus contactos nos inundaban con mensajes propios de jardín de infancia (de ciencia y tecnología no decían ni mu), empezaron a llegar los E.T. malos cuyo pasatiempo era degollar ganado, raptar humanos para realizar infames experimentos y, cómo no, tener relaciones sexuales. Al parecer, los norteamericanos deben de ser mejores que nosotros en eso de acostarse con extraterrestres, pues por cada europeo abducido hay unos diez estadounidenses. Admitámoslo: somos una especie aburrida. No les hemos interesado ni siquiera un siglo. La cosa fue decayendo durante los años noventa y desde principios de siglo han desaparecido de nuestros cielos.

Brujas, espíritus y ovnis son producto de nuestra mente: su trasfondo es idéntico, su aparición está ligada a momentos sociales, nunca hay pruebas definitivas y pasan a formar parte del folclore.

¿Sabe cómo se ganan la vida quienes nos inundaban con artículos sobre ovnis? Vendiendo conspiraciones y bobadas pseudohistóricas. ¡Ah! Y como no tienen mucha imaginación, rescatan ideas olvidadas como la de civilizaciones perdidas. Pobrecitos. E.T. ya no da de comer ni a sus más abnegados acólitos.

[www.publico.es](http://www.publico.es)

BLOG DE LA SECCIÓN: LA CIENCIA ES LA ÚNICA NOTICIA  
<http://blogs.publico.es/ciencias>